

# DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Suscripcion en Córdoba. Por un mes... 8 rs.  
Por trimestre. 22 rs.  
Fuera de Córdoba. Por un mes... 10 rs.  
Por trimestre. 28 rs.

MARTES 12 DE JUNIO DE 1866.

Los Sres. suscritores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XVII.

## Seccion editorial.

### LA FIESTA

del Corpus Christi en 1636.

(Continuacion.)

El arco que vamos á describir, estaba cerca del hospital de peregrinos, en la conclusion de la parte mas recta de la calle de la Feria, desde cuyo punto se divisaba el magnífico golpe de vista de toda ella hasta el rio; vista que hacia decir al buen Padre historiador que «mas parecia cielo que calle».

Este arco, que el mismo Padre califica de «todo ó casi todo un Testamento viejo», se componia de tres cuerpos que descansaban sobre igual número de arcos, redondo el de enmedio, y cuadrados los laterales, y en él se miraban de bulto en figuras de tamaño natural, y algunas mas, vestidas con el lujo que vimos en el altar de los Mercenarios, á Sanzon en una parte sacando un panal de la boca de un leon, y en otra con una quijada en la mano de agua que saltan abundantes caños de agua; y á espaldas de estos grupos que ocupaban los arcos laterales, dando frente al otro lado de la calle, en un lado un leon despedazando un cordero y en el otro un cordero dando muerte al leon. En un lado del primer cuerpo se veia á Salomon adorando un ídolo, y rodeado de hermosas mujeres, una de las cuales era la reina de Sabá, con tal lujo, que tenia tendida «por espalda y hombros, gruesa madeja de cabellos, no de oro por lo común, sino sembrados de finisimas perlas tan espesas, que no se diferenciaban aquellos.» Sentimos que el Padre Veas no esplotase la alegoría de este paso, pues el mismo dice: «no alcancé de este pensar otra cosa que un ejemplo para los licenciosos:» para mí, los labradores quisieron disculpar sus tropezones, con la caída del prototipo de la sabiduría, rendido al poder de la hermosura, y remacharon el clavo, poniendo al otro lado del arco á Holofernes degollado en la tienda, y Judit con su cabeza, camino de Betulia. En otros nichos del segundo cuerpo se veia á Saul arrojando la lanza á David, y el sacrificio de Abraham: en el tercero Adán y Eva cogiendo el fruto del árbol vedado, por un frente; y en el otro, el árbol teniendo por fruto formas, un hombre muerto cerca del tronco, y otro vivo en pie señalando con temor la fruta. Coronaba toda la obra un globo de flores, asiento de una pirámide, que remataba en un cáliz con hostia. Todo el arco estaba forrado de seda carmesí con galones de seda blanca.

Como la pequeñez humana se mezcla siempre á sus mayores actos de grandeza, se habia dispuesto que los franceses no salieran este dia á la calle; las tiendas de calderería estaban en la Calle Nueva, hoy cuesta de Lujan, de donde le vino á esta el nombre de los Gabachos con que nuestro pueblo ha designado siempre á los naturales de Francia: en esa calle, pues, se situaron los que habian hecho la escaramuza del rio, y durante el paso de la procesion, á manera de trágala, mortificaron á los inocentes paisanos de los hugonotes de Tirlemont, con vitores al catolicismo y continuadas salvas de mosqueteria. El hombre nunca goza por completo, si á su placer no asocia el pesar ajeno. Luego en lo mas ancho de la Libreria estaba el altar de los frailes Carmelitas, que sobre una base de diez varas de largo por seis de ancho, elevaba seis cuerpos en forma de pirámide, coronada por la imagen de la virgen del Carmelo. El altar y pirámide estaba cubierto de terciopelo carmesí bordado de oro, y poblado de niños, santos de la orden y alegorías, con multitud de versos, de los que copiaremos la siguiente décima.

Hace el delito famoso y mas memorable el hecho Córdoba en lo satisfecho, que Francia por lo aleroso. En desempeño glorioso consagra á Dios como inmensa tan gallarda recompensa, que es blanco de su intencion dar una satisfaccion que compita con la ofensa.

Si lo relacionado hasta aqui admira por la grandiosidad y lujo de las decoraciones de la calle de la Feria, necesario seria tomar respiro antes de penetrar en los Marmolejos, donde nos espera la Ciudad, el comercio y religiones aun mas ricas y poderosas que las que hasta aqui habian tomado parte en los desagrazos. Desde la calle de la Ceniza á la de San Pablo estaba entoldado, y el ingreso á la jurisdiccion, por decirlo así, del Ayuntamiento, era por un arco cubierto de damasco carmesí, situado entre lo que hoy es el almacén de papel y la platería de frente, dándole á un tiempo á las calles de la Ceniza y Libreria.

Pero he dicho mal al decir que el arco estaba cubierto de damasco; el damasco no era mas que el fondo, lo que cubria era plata y oro forjados á martillo. Este arco era el levantado por la Ciudad, y la representacion de la siempre católica Córdoba, no podia permitir que nadie le aventajara en grandeza.

La representacion de las ciudades y villas vinculada en las principales casas de las poblaciones hacia que los Veinticuatro y Regidores perpetuos fueran los mas poderosos de ellas: la legislacion y los tiempos hoy segura-

mente no permitirian que con la plata labrada que como particulares el municipio reuniera pudiera hacerse cosa igual. El arco, pues, estaba vestido hablando con mas propiedad, no de damasco, sino de vagillas de plata y oro, en toda su altura y por ambos frentes. Sobre la parte de entrada se abria un nicho, en que en una fuente de plata sobre dorada de colosal tamaño, un cordero de natural corpulencia se miraba echado á la derecha estaba la imagen de Maria ricamente ataviada, con una letra que señalaba al cordero y decia *Divitia plena de me exivit*: á la izquierda estaba el Bautista con este letrero: *Ecce agnus Dei*: el cordero tenia esta inscripcion, *Ego sum divitia plena*, lo rodeaban multitud de ángeles vestidos de vellido de plata, y lo cubria un dosel con alamares de oro y en el centro una preciosa cruz formada de relicarios del mismo metal y pedreria. A este arco se llamó el Triunfo de la riqueza.

Desde él hasta la esquina de la Espartería estaban cubiertas las paredes de damascos, brocados, y cuadros de pinturas de mérito, de las que tan pocas van quedando en las antiguas casas de la ciudad, y aqui suspenderemos el relato, pues la obra de los Mercaderes de la Espartería merece mas tiempo y atencion.

*Re de Vida*  
(Se continuará.)

## CORTES.

SESIONES DEL 8.º  
Senado. La sesión ha sido muy corta. Abrióla á las dos el señor duque de la Torre, y después de aprobarse el acta de la anterior, fueron tambien aprobados dos proyectos de ley sin discusion.

Dióse lectura de la proposicion presentada por el Sr. Calonge pidiendo que el Senado censurase la vuelta al cuerpo de Estado mayor general á un coronel del de plazas.

Y el señor presidente anunció que se avisaria á domicilio para la próxima sesión, levantando la de hoy, siendo las dos y cuarto.

La sesión empezó á la una bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas.

Leida el acta de la anterior fué aprobada.

Se aprobó sin debate el dictamen de

la comision sobre el proyecto de ley modificando los estatutos de la orden de San Fernando.

Se leyó una enmienda presentada al proyecto de autorizaciones por el señor Udaeta.

El señor Bernar, como de la comision, dijo que esta admitia dicha enmienda.

El Congreso la tomó en consideracion.

Se leyó la enmienda firmada por el señor Catalina y otros diputados.

El señor Catalina la apoyó censurando á la union liberal porque habia hecho causa comun con la revolucion.

Después de rectificar los Sres. Catalina y Millan Caro, y de hablar brevemente para una alusion personal el señor Orovio, el señor Catalina retiró su enmienda.

Seguia la sesion.

SESIONES DEL 9.º  
Senado. La sesión ha sido muy corta. Abrióla á las dos el señor duque de la Torre, y después de aprobarse el acta de la anterior, fueron tambien aprobados dos proyectos de ley sin discusion.

Dióse lectura de la proposicion presentada por el Sr. Calonge pidiendo que el Senado censurase la vuelta al cuerpo de Estado mayor general á un coronel del de plazas.

Y el señor presidente anunció que se avisaria á domicilio para la próxima sesión, levantando la de hoy, siendo las dos y cuarto.

La sesión empezó á la una bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas.

Leida el acta de la anterior fué aprobada.

Se aprobó sin debate el dictamen de

se que habia comunidad de opiniones entre dicho señor conde y él, pues al combatir ambos al gobierno lo hacia bajo distinto punto de vista político.

El señor Auriolas, como de la comision, contestó á los cargos que habia dirigido el Sr. Torrecilla con motivo del proyecto de ley que se discute.

El señor Torrecilla rectificó.

El señor Estrada apoyó brevemente la enmienda que habia presentado.

El señor Bernar, á nombre de la comision, dijo que esta aceptaba la enmienda.

El Congreso la tomó en consideracion.

Se puso á discusion la enmienda, para cuyo apoyo habia caido la palabra el señor Terreros al conde de San Luis.

Seguia la sesion.

## Seccion oficial.

La Gaceta del 8 publica la ley decretada por las Cortes y sancionada por su majestad la Reina en el real sitio de San Ildefonso, el dia 13 de Julio de 1865, autorizando al gobierno para ratificar el tratado ajustado entre España y Portugal con el objeto de fijar los limites de ambas naciones en la porcion de frontera correspondiente á las provincias de Po tuvedra, Orense, Zamora, Salamanca, Cáceres y parte de la de Badajoz, firmado en Lisboa por los plenipotenciarios respectivos el dia 29 de Setiembre de 1864; cuyo tratado se publica íntegro en el mismo periódico.

Tambien publica la Gaceta un real decreto aprobando el reglamento organico de las carreras civiles de la administracion pública de Ultramar. El reglamento apareció en el mismo periódico oficial.

La del 9 no contiene decreto alguno de interés general.

Alcaldia constitucional de Córdoba. Desoso el municipio de que las tiendas de buñoleria que se establezcan en las noches de volada de S. Juan y S. Pedro guarden la debida decoracion y uniformidad correspondiente, y siendo muchas las personas que se han presentado en solicitud de que se les designe sitio; con el fin de que por el contratista puedan colocarse tiendas oportunamente, y conocer el número, las personas que gusten acudirán á inscribirse en el registro que se abre en la secretaría municipal hasta el 15 del corriente á las 12 de su mañana.

Córdoba 10 de Junio de 1866. El C. de Hornachuelos.

D. Rafael de Aguilar Tablada, Juez de primera instancia del distrito de la izquierda de esta ciudad.

Hago saber: como en este mi Juzgado y por la escribania del infrascripto, penden autos con motivo al fallecimiento intestado de D. Bonifacio de Arroyo y Gortari que fué de este domicilio, en los cuales, de conformidad con el primer llamamiento que se hizo por medio de edictos y término de treinta dias, á los que se conside-

(48)

Pero José Lorient, transfigurado, lo soterró de una mirada: «No llame V. l. dijo, jeso es inútil... Salgo maldiciéndolo á V., caballero, y ruegue V. á Dios que esta maldicion del hermano desheredado no pese sobre la vida entera de V.»

Y el pobre obrero salió con paso lento, dejando á M. Enrique de Valbonne aterrado bajo el peso de esta maldicion.

Mr. Enrique de Valbonne fué puesto en pacifica posesion, como dicen los notarios, de la herencia paterna y no volvió á oír hablar mas de José Lorient, el hijo desheredado.

III.

Un domingo del mes de abril de 1857, es decir, veinticuatro años despues de la muerte de Mr. Valbonnette de Valbonne, muerto en duelo por el vizconde de F..., una victoria, pintada de azul y amarillo, y enganchada con cuatro ca-

(49)

ballos conducidos á la Dumont, atravesaba como una flecha, á las dos de la tarde, los Campos Eliseos y tomaba hacia el arco de la Estrella.

La victoria era de un precioso modelo; los caballos, negros como el azabache, enjaezados con arneses á la calesera, cubiertos de cascabeles, valian 40 ó 50.000 francos los cuatro; y las libreas de los postillones brillaban por su buen gusto y su originalidad.

Este tren modelo hizo profunda sensacion entre la turba elegante que cruzaba por el paseo; pero el carruaje, los caballos, los postillones, produjeron menos impresion aun que la señorita ó señora jóven que indolentemente reclinada sobre los cogines del coche lo ocupaba.

Nunca habia tenido tiempo de desear cosa alguna; todos sus deseos eran satisfechos de antemano. Esta prodigalidad de la Providencia parecia, por lo demas, muy justa. Melania era tan buena como hermosa, tan inteligente como puede serlo una se-

(52)

jóvenes á caballo saludaron, el uno con una respetuosa familiaridad, el segundo con un destello de asombro.

«¿Quién es esa señora?» preguntó este último á su compañero.

Ambos ginetes eran jóvenes, buenos mozos y elegantes. El uno podia tener veinticinco años; el otro como treinta.

El primero era rubio, casi imberbe y de una belleza algo femenina. Montaba un alazan dorado, gracioso y de movimientos indolentes, verdadera montura de mujer.

(45)

«Este hombre está loco y agarró el cordón de la campanilla que pendia á lo largo de la chimenea.»

José Lorient cayó hincado de rodillas.

«En nombre del cielo, caballero, dijo con voz ahogada, en nombre de su padre de V., muerto, no llame V. aun... escucheme V. un momento... un minuto... Le juro á V., que no estoy loco.»

«Difícil le será á V., probarme lo contrario, desde el momento que pretende ser mi hermano. Yo he sido siempre hijo único; sin embargo, consiento en escuchar á V.»

Y dejó deslizar entre sus dedos la barta del cordón, sin agitarla.

Entonces, y siempre de rodillas, siempre suplicante, el jóven hizo á Enrique de Valbonne la relacion de su encuentro con el banquero; y lo repitió las últimas palabras que le habia dicho M. Valbonnette de Valbonne: «Si me hallo ausente á causa de ese largo viaje de que acabo de hablarte, pregunta por mi hijo Enrique, el cual te recibirá»

raran con derecho á heredar á aquel, comparecieron justificando su parentesco con el finado Doña María de los Dolores Goyti, como hermana de madre, y Doña María Engracia Morilla y Afán de Rib-ra, hermana de padre; y en su virtud, espirado dicho término, por providencia del día de ayer he acordado se convoquen por segunda vez á los que se crean asistidos de igual derecho, para que dentro del término de veinte días comparezcan á esponer lo, apercibidos que de no verificarlo les parará el perjuicio que haya lugar.—Córdoba 5 de Junio de 1866.—Rafael Aguilar Tablada.—Por mandado de S. S., Manuel Barranco y Lopez.

Seccion de noticias.

NACIONALES.

Dice La Correspondencia del 8: Hoy vamos á dar publicidad á un hecho del que no hemos querido ocuparnos hasta hoy, que es ya conocido. Hablamos de uno de esos atentados que sublevar la conciencia de todos los hombres honrados, sea cualquiera el partido político á que pertenezcan; pero puesto que, como decimos, es ya conocido el suceso, no creemos deber guardar silencio por mas tiempo.

El último domingo por la noche, á eso de las diez, y pocos momentos antes de pasar el tren especial que conducía á los ministros desde Aranjuez, uno de los guardas observó que sobre el puente del Manzanares, y sujetos á los rails, habianse puesto dos aparatos con objeto de hacer descarrillar y saltar el tren. Dado aviso de este suceso, se arrancaron los dos aparatos y el tren pasó sin novedad.

Los aparatos eran diferentes: el que estaba colocado sobre uno de los rails era una abrazadera de hierro forjado en forma de escarpia clavada á las traviesas y rodeando el rail por sus tres caras, es-terna, superior é interna.

Para dar mas elevacion y seguridad á esta abrazadera se habia rodeado á la cabeza de esta escarpia un fleje de hierro que se extendia despues á lo largo del mismo rail. Enfrente y en el otro rail el aparato se reducía á una sola escarpia clavada igualmente en la traviesa. La altura de esta seria de unas tres pulgadas y la del lado opuesto de seis á siete, de manera que la máquina debió no solo saltar sino saltar de costado. Por fortuna la providencia que parece intervenir siempre para impedir se cometan tan horribles crímenes, evitó la desgracia de infinidad de familias que hubieran sido víctimas de uno de esos crímenes que no tienen nombre.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 15 de mayo próximo pasado, que el orden público continuaba sin alteracion, y el estado sanitario era satisfactorio en el territorio de su mando.

Mientras no se den otras disposiciones convenientes para establecer definitivamente lazaretos sucios, con arreglo á la ley de sanidad, se ha dispuesto que los de Mahon, Vigo y Tambo sirvan para este objeto, sin perjuicio de que estos dos últimos y el de Palma sirvan tambien para lazaretos de observacion respecto á buques sospechosos. Ademas se podrán guardar cuarentenas de observacion en Cartagena, Santander y Cádiz.

Dice La Correspondencia del 9: A la fecha del 23 del abril á que al-

canzan las comunicaciones recibidas directamente de nuestra escuadra del Pacifico, la salud era completa. Y debemos hacerlo constar asi para desvanecer los temores que habian hecho concebir las indicaciones hechas por un periódico. En la quincena anterior, solo habian ocurrido dos defunciones; pero por causas comunes y que no podian hacer sospechar falta de salud en lo general de tan numerosa tripulacion.

Antes de su salida de Valparaíso, Mendez Nuñez propuso al gobierno de Chile un cange de prisioneros, que en principio fué aceptado; pero vista, segun dicen los chilenos, otra nota en que nuestro almirante pedia á las autoridades de aquella república que espidiesen sus respectivos pasaportes á todos los españoles que lo solicitaran, no pudo llegarse á un acuerdo.

Segun cartas de la Habana, la noticia del nombramiento del general Lersundi para el mando superior de aquella isla habia sido recibida con entusiasmo por el partido peninsular y con serena calma por el insular, que confiaba en las promesas de reformas hechas por el gobierno y en la justificacion de la nueva autoridad, á la que se esperaba del 24 al 26.

Al día siguiente de su llegada debia salir de la isla el general Dulce, en el vapor Isabel la Católica, con rumbo á Nueva-York. El espresado general pensaba pasar á Washington, y visitar el Niagara dirigiéndose luego á Southampton y de allí á Santander.

El Isabel la Católica volvería á la Habana tan luego como dejase á aquel general en Nueva-York.

Con referencia al parte oficial que el jefe de la escuadra anglo-americana ha dirigido á su gobierno y que ya es conocido en Londres, se confirman en su mayor parte los pormenores ya conocidos sobre la valerosa operacion llevada á cabo por nuestras fuerzas navales.

Además del mayor alcance de las piezas de las baterías de tierra, luchaban nuestros bravos marinos con la dificultad de saber que en la bahía se habian estacionado diferentes torpedos y baterías eléctricas que hubieran podido causar graves desastres. Esto era causa de que muchos disparos no alcanzaran al blanco. La Numancia y la Almansa permanecieron al frente de los fuertes durante todo el día.

Copiamos los siguientes párrafos de una carta de Londres que publica la Correspondencia del 8:

Voy á añadir á lo que manifesté á usted en mi último escrito algunos detalles del bombardeo del Callao.

El valiente jefe Sr. Mendez Nuñez, que habia resuelto emprender el ataque el día 1.º de mayo, tuvo que aplazarlo para el 2.º á causa de una densísima niebla, que no quiso aprovechar por que no se atribuyera á cobardía. El día 2 fué, pues, la acometida á los enemigos. Nuestros buques se distribuyeron del modo que el indicado jefe creyó conveniente; segun la situacion respectiva de las baterías contrarias y la fuerza de sus cañones, todo lo cual le era perfectamente conocido. Empezó el ataque temprano y duró hasta las cuatro de la tarde, no habiéndose retirado nuestra escuadra á su primitivo fondeadero hasta que dejó enteramente consumada la obra de destruccion. Las pérdidas de los enemigos fueron considerables, mereced á lo cierto de los disparos de nuestros cañones; solo de las primeras

andadas resultaron 60 muertos, entre ellos, como ya dije á usted, el ministro de la Guerra D. José de Galvez, el mas acribado enemigo que España tenia en el Perú, y 170 heridos. La confusion fué tan grande luego que vieron volar su batería número 3, que todos en tropel huyeron des-pavoridos hácia la poblacion, sufriendo el fuego de nuestros cañones, que hacian estragos en aquella masa de fugitivos. No era posible á la salida del Vanderbilt saber exactamente el total de heridos y muertos, pues luego que cesó el ataque fueron recogidos unos y otros, no por el servicio de sanidad militar, pues allí no existe, ni hay costumbre de que el estado mayor se ocupe en tales cuidados, sino por los parientes, amigos ó vecinos del Callao, Bellavista y Lima, que acudieron al lugar del desastro despues de retirada la escuadra; asi es que estaban los primeros diseminados en las tres poblaciones.

Nuestros buques recibieron algunos ballos de los disparos enemigos, que iniciaron el fuego apenas aquellos estuvieron á tiro, pero no sufrieron graves averias, pues muy luego apenas tuvieron con quien luchar, quedando limitados sus fuegos á destruir las baterías de la playa y las demás obras de resistencia, segun las ordenes que se les habian dado, y que tan fielmente cumplieron.

Como era natural, los agentes peruanos nos han hecho circular de palabra y publicar en estos periódicos resenas tales del bombardeo del Callao, que, segun ellas, nuestra escuadra estaba casi enteramente averiada; en lo cual no han hecho otra cosa que imitar lo que hicieron á consecuencia del ataque de Abiao, pero con tan poca habilidad, que no es necesario tener las noticias que yo poseo, y ni aun siquiera un mediano criterio, para persuadirse de la falsedad de tales publicaciones.

ESTRANJERAS.

Se han recibido en Madrid las partes telegraficas siguientes:

Hamburgo, 8.—Al penetraron el Holstein las tropas prusianas, el general Manteuffel, jefe de ellas, despues de su proclama á los habitantes de los ducados, ha dirigido al general Gablenz, jefe de las fuerzas austriacas, un despacho en que manifiesta que por consecuencia de la declaracion de Austria en la Dieta y de la convocacion de los Estados de Holstein, la situacion de las cosas volvia á la que tenian antes de celebrarse la convencion de Gastein.

El general Manteuffel añade en el mismo despacho que no tiene intencion de dirigirse á los puntos ocupados por los austriacos, y que hasta que reciba ordenes é instrucciones del rey evitará en lo posible cualquier conflicto, absteniéndose tambien de inmiscuirse en las funciones del gobierno civil que residen en el comisario de la Confederacion, porque á pesar de todo, confia en que los dos soberanos de Austria y Prusia lograrán entenderse pacificamente y evitarán de este modo la guerra.

Berlin, 9.—Las fuerzas prusianas han evacuado la fortaleza federal de Ramstadt, siendo reemplazadas por las de Baden. Las primeras han penetrado ya de regreso en territorio prusiano.

El nuevo cuerpo de ejército prusiano, cuya formacion se ha ordenado, se concentrará en Weizlar, á donde han marchado ya algunos jefes y oficiales.

Fráncfort, 8.—La comision militar de

la Dieta ha decidido que la fortaleza federal de Maguncia, al ser evacuada por las fuerzas prusianas y austriacas, sea ocupada provisionalmente por los contingentes del Hesse Electoral y de Ilminge, y que queden disponibles para entrar en campaña en caso necesario los contingentes de Darmstadt y Nassau.

La Dieta se reunirá mañana en sesion extraordinaria para resolver sobre esta cuestion.

Viena, 8.—Las fuerzas prusianas que han penetrado en el Holstein son las que se hallaban en la guarnicion del Schleswig, reforzadas con otras de la Guardia, todas las cuales ocuparon á Kiel y Randsburgo.

Gablenz, el jefe de las tropas austriacas en el Holstein, ha protestado contra la invasion y se ha trasladado con sus 9,000 hombres á Altona, al mismo tiempo que el comisario de la Confederacion y las autoridades representantes de la Dieta.

Florenca, 8.—Hoy se ha publicado un decreto espedido por el ministerio de la Guerra, ordenando la movilizacion de diez batallones mas de la Guardia nacional.

Hoy ó mañana se discutirá en la Cámara de diputados el proyecto de supresion de las corporaciones religiosas y venta de los bienes eclesiásticos.

El príncipe Alfredo, segundo hijo de la reina Victoria, ha sido nombrado par de la Gran Bretaña con los títulos de conde de Ulster, conde de Kent y duque de Edimburgo, trasmitibles á su descendencia masculina y legitima por orden de primogenitura. El príncipe Alfredo ha sido nombrado al mismo tiempo especiero por el gremio de esta clase de comerciantes, recibiendo el diploma que le confiere esta nueva profesion ad honorem.

En todas las partes del mundo se hacen grandes preparativos para la esposicion universal de Paris del 1867. El Oriente no dejará de estar dignamente representado en ese gran certamen de las ciencias y de las artes.

El patriarca de Jerusalem envió una coleccion de objetos que recuerdan la historia religiosa del cristianismo y la pasion de Jesuchristo; algunas rosas de Jericó; una cantidad de agua del Jordan; y algunas plantas de las que formaron la corona de espinas del Salvador.

La Persia prepara una serie de cuadros etnográficos de todas las provincias y de todas las clases del reino, que llamarán sin duda la atencion. Además reunirá una coleccion de topacios sacados de las mismas minas del Topacio.

Los armenios preparan varias obras de bordados de oro y plata con perlas de una riqueza maravillosa.

El gobierno turco presentará una serie de medallas históricas reunidas en Constantinopla por Duzze Aglon.

Egipto, por último, ofrecerá algunas reproducciones en pequeños modelos de las construcciones descubiertas recientemente.

Las últimas noticias de Venezuela nos dicen que algunos diputados habian presentado al Congreso una proposicion en la cual, despues de varios considerandos completamente favorables á Chile, como que fueron inspirados por el representante de dicha república, pedian se nombrase una comision de cinco individuos para que estudiando la cuestion hispano-chilena, presentasen en el término de seis dias un proyecto de resolucion que defina la acti-

tud que debe tomar Venezuela en asunto de tanta importancia.

Esta proposicion fué hecha el día 6 del corriente, y segun nuestras noticias particulares, parece que la comision habia opinado ser necesaria la union de Venezuela al Perú y Chile para hacer la guerra á España. Sabemos tambien que el presidente de Venezuela, algo mas juicioso que los diputados y los informantes que se han dejado arrastrar miserablemente por el Sr. Matta, representante chileno, sin pensar en las fatales consecuencias de un paso tan impremeditado, estaba resuelto, si el Congreso se adhería al pensamiento de la comision, á no sancionar un acuerdo que agravaria la triste situacion en que se halla el pais amagado de una guerra civil y sin recursos de ningun género para luchar con una potencia marítima que destruiria sus principales puertos tan luego como fuese un hecho su alianza con esas dos repúblicas que están pagando bien caros los sus desaciertos.

Segun noticias posteriores que tenemos por buen conducto, el Congreso venezolano no se adhirió en efecto al parecer de la comision; pero el presidente rehusó terminantemente sancionar el acuerdo, evitando así complicaciones en extremo peligrosas para Venezuela.

Los periódicos de Lisboa dicen que se ha encontrado envenenada el agua del palacio de la Ajuda. En la vasija en que se contiene el agua que bebe la familia real se encontraron cabecillas de fósforo; pero de las indagaciones hechas resultó que nadie habia tenido intencion de atentar á la vida de las personas reales, y que las cabezas de fósforos se habian echado al agua por algun criado con objeto de acusar á sus compañeros.

Gaceta.

Romería.—Concurridísima, como se esperaba, estuvo la del último domingo, á pesar de que el sol de Junio aquí estoy calculando un poquito mas de lo regular. La fiesta que anualmente consagra su hermandad á Nuestra Señora con la advocacion de Linares, fué solemne, no bastando el pequeño templo á contener la multitud de fieles que se apiñaba en los alrededores y que escuchaba con religioso silencio el sentido discurso pronunciado por el joven beneficiado de la santa iglesia, D. José Coronado y Conde, el cual cautivó por algun tiempo la atencion de sus oyentes. El llano que se estiende ante el santuario se hallaba oportunamente entoldado en la parte anterior al edificio, y ocupado el resto por varias tiendas de campaña, en que se vendian algunos indispensables artículos, y otras de particulares en que se cantaba, se bailaba y se reía á masy mejor. Una banda de música amenizaba la fiesta; y en todas partes reinó la mayor alegría, presentando un delicioso golpe de vista los montes inmediatos, en lo que á la sombra de los árboles las familias disfrutaban de los placeres gratos que proporcionan esta clase de giras. La animacion mas completa reinó en todo el día en todas partes, siendo de notar que ni el mas pequeño disgusto viniera á turbar el general regocijo, dando así el pueblo de Córdoba una prueba mas de su senectez y de su cordura. Demos el parabién á la celosa hermandad por el buen resultado de esta día; pero al mismo tiempo nos permitamos decir que el día de mañana debe tomarse un partido que debe tomar Venezuela en asunto de tanta importancia.

(46) como un hermano. ¡Ay! caballero, terminó diciendo José Lorient, porque Enrique le habia escuchado sin interrumpirlo; ¡ay! ahora adivino cuál era ese largo viaje de que mi pobre padre hablaba; sin duda que tenia el presentimiento del éxito funesto de su lance del siguiente día. Mientras que pronunciaba estas últimas palabras, José Lorient vió á Enrique acercarse á su bufete, abrir un cajon, meter en él mano y sacar un paquete de papeles. El hijo del banquero se volvió con estos papeles en la mano hácia el joven, que se habia levantado. —Mi amigo, le dijo con bondad protectora, nada me prueba que V. está en su juicio, ó lo que es peor, que no es V. un caballero de industria, pues que jamás mi padre me ha dicho ni una sola palabra de esto; pero V. invoca su memoria y yo le auxiliaré. Al mismo tiempo quiso poner en la mano del joven aquel paquete de papeles, que era un rollo de billetes de ban-

(46) boñe, banquero cual su padre, y mas rico que él, segun decian. Melania tenia veinte años, era hija única, y huérfana de madre. Idolo de su padre, criada como niña mimada, Melania habia podido figurarse sin esfuerzo que el mundo está poblado únicamente de adoradores y de esclavos suyos. El día indicado en este capítulo, la señorita de Valbonne iba á la Marche (1), donde su padre la esperaba desde por la mañana. M. de Valbonne habia correr y tenia grandes apuestas pendientes en favor de Damoiseau, caballo que parecia deber justificar las mayores esperanzas y que el banquero no habia pagado menos de cincuenta y cinco mil francos. El resplandeciente tren llegaba apenas á la plazuela de los Campos Eliseos; cuando, como hemos dicho, dos

(46) hora de mundo, que no pudiendo hallarse Jorge Sand ó Mad. Emile de Girardin, no trata de alcanzar la triste celebridad de escritora ó poetisa. En la sociedad, Melania de Valbonne pasaba por una leona. Tenia su palacio en los italianos y en los bufos del maestro Offenbach; se la veia en las carreras de la primavera y del otoño; por la mañana montaba á caballo en compañía de su padre ó de su picador. Janás Walter Scott sonó una heroína mas blanca ni mas rubia, con ojos de un azul mas profundo; jamás los pintores de la escuela florentina osaron crear tipo mas puro. Y cual devolvía con una sonrisa encantadora, los saludos que la dirigian de casi todos los carruajes, y que gustosamente seductor el suyo cuando con un ademán contestó á dos jóvenes ginetes que se descubrieron respetuosamente á su paso. Esta maravillosa criatura no era otra que la señorita Melania Valbonnette de Valbonne, hija de Mr. Enrique de Val-

(47) co, de un valor de veinte mil francos próximamente. Mas el obrero dió de repente un paso atrás, alzó orgullosamente la cabeza como si toda la sangre de su padre se hubiera sublevado dentro de él, y rechazando á Enrique. —Caballero, le dijo, no he dado á V. derecho para que me insulte! —Como V. quiera, dijo Enrique, que arrojó negligentemente los billetes sobre la chimenea. José Lorient tuvo de pronto una de esas inspiraciones sublimes que escapan siempre al análisis de la ciencia; experimentó una especie de revelacion súbita y misteriosa de la verdad, y mirando á su hermano cara á cara: —Caballero, le dijo, acabo de leer en el fondo de su alma; el relato que le he hecho á V. no le ha cogido de sorpresa. ¡V. lo sabia todo! —¡Oh! Este hombre no está en su juicio esclamó de nuevo Enrique de Valbonne tratando de volver á empuñar el cordon de la campanilla para á sus criados.



